



Fernando Aguirre de Yraola
alumno de Arquitectura

Durante un viaje de estudios arquitectónicos realizado por los países mediterráneos he tenido ocasión de trabajar más detenidamente en mis dos estancias en Atenas, y, concretamente, en el levantamiento a escala de la planta y alzados del templo de Erecteo.

Como alumno del segundo curso de la Escuela de Arquitectura, de Madrid, había verificado el año anterior estudios sobre proporciones, e incluso nuestros temas eran vigilados desde el punto de vista modular y del empleo de secciones áureas. Pero mi interés por estas disciplinas se incrementaba como consecuencia de mis estudios musicales realizados en Alemania, y cuya relación con los arquitectónicos iba comprobando cada vez más no ya sólo poética o filosóficamente, como es frecuente, sino también de un modo científico.

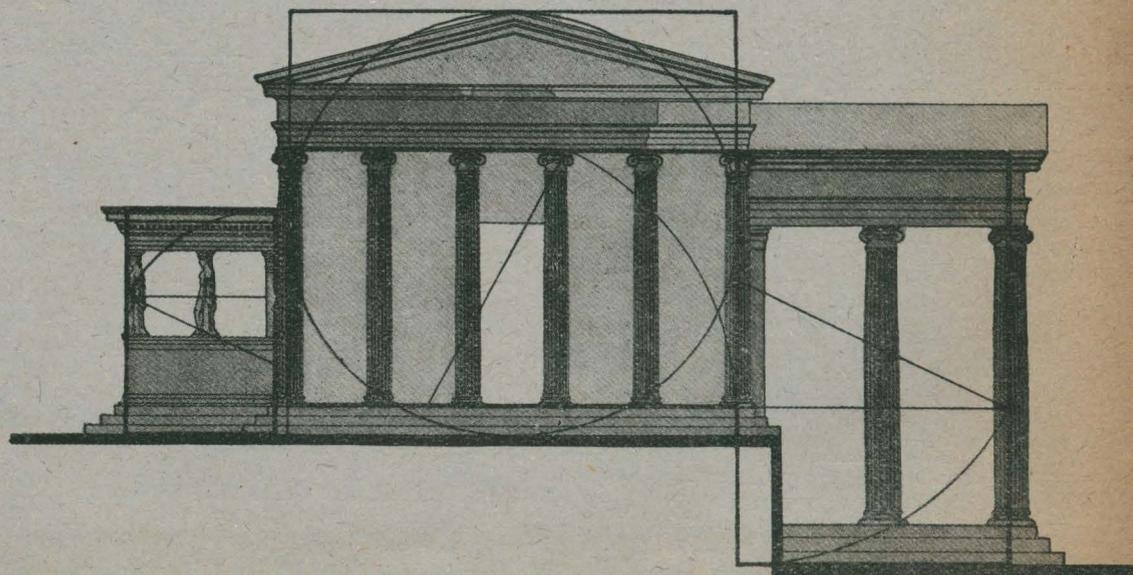
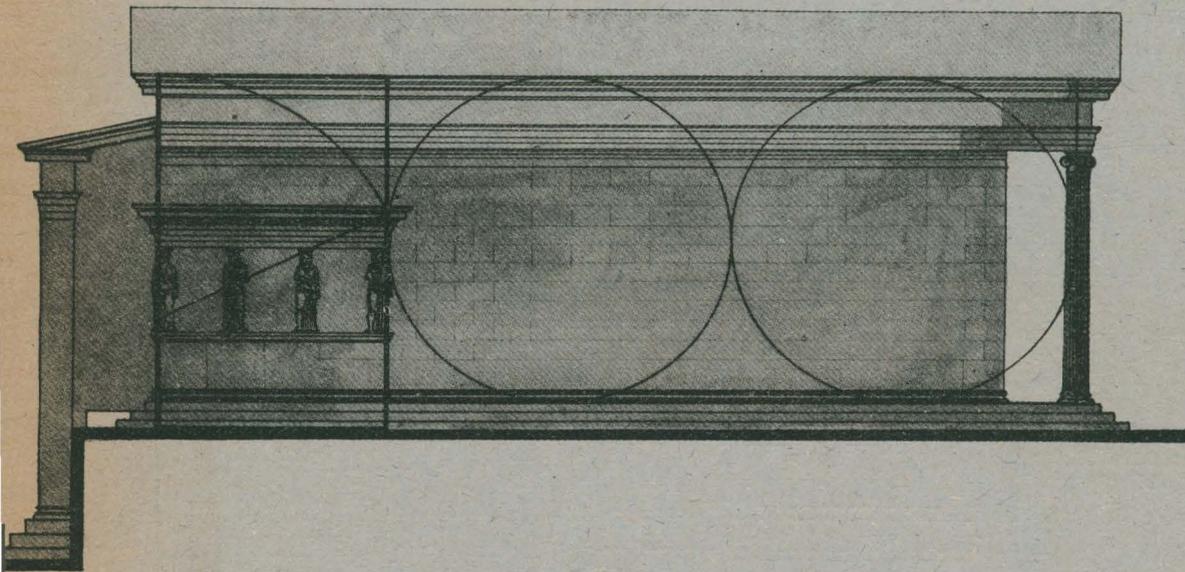
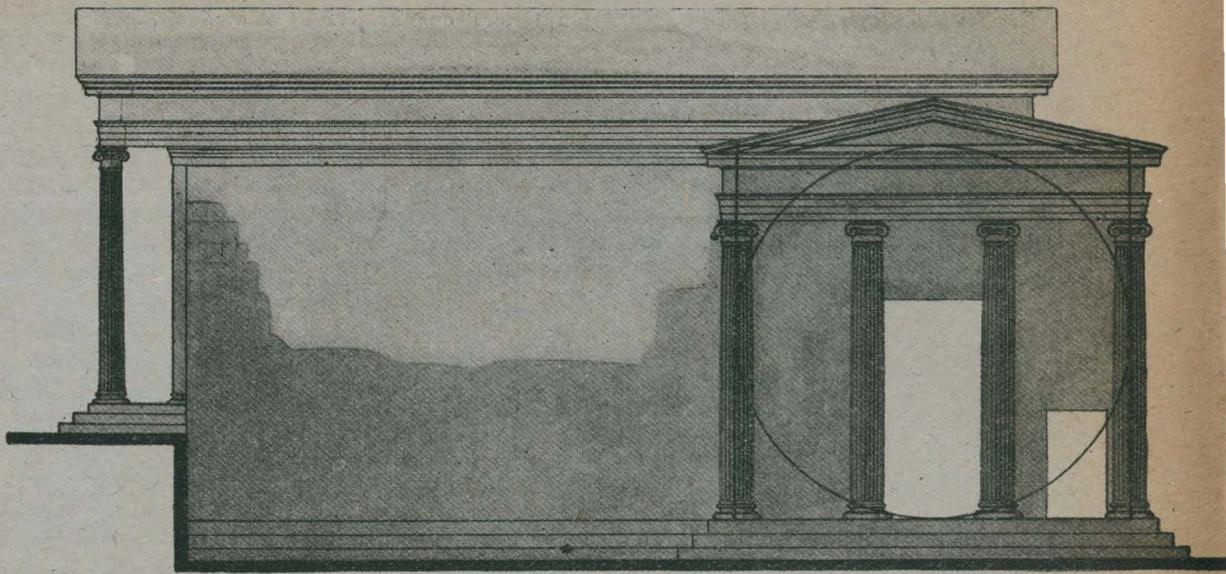
A mi juicio, el empleo de la "Divina Proporción" por los griegos es muy posible que entrañara el conocimiento del número Φ , como ligado íntimamente al cómputo de los intervalos relativos a los dos tipos principales de acordes perfectos, el conjunto de los cuales, según el famoso musicólogo Riemann, hijo del gran geómetra, proporciona la combinación musical más rica y satisfactoria. No hay que olvidar tampoco que las expresiones matemáticas de todas estas relaciones, tan estrechamente unidas, por otra parte, con la anatomía estética y leyes botánicas, cristalográficas, etc., eran bien conocidas en la antigüedad, siendo conveniente recordar que Diofanto, Pitágoras, Platón, etcétera, eran coetáneos de Mnesicles, y que en las obras de Platón se advierte su preocupación por las proporciones.

Por tanto, encuentro de interés el aportar datos que puedan ayudar a desvanecer la teoría de que las proporciones arquitectónicas son el resultado del instinto, teoría que sólo puede ser de-

fendida por los que desesperan de encontrar una explicación más lógica que las existentes actualmente sobre las proporciones del arte griego. Son, efectivamente, numerosísimas las controversias entabladas por arquitectos y arqueólogos de varias nacionalidades sobre el modo según el cual fueron trazados los templos de la Gran Epoca. Pues aunque parece haber sido aceptada universalmente la teoría estática de Vitruvio, la cual supone que los arquitectos griegos trabajaron con proporciones basadas en medidas lineales, no faltaron muchos que la atacaron duramente; pero esto es, probablemente, debido a que emplearon el falso pie griego de 12 1/8 pulgadas, ya que William Bell Dinsmoor, en sus concienzudas medidas efectuadas en los Propileos, pudo traducirlas fidelísimamente en pies áticos de 12 7/8 pulgadas \approx 327 mm.

Sin embargo, repito que, sea guiado por un interés de tipo musical, sea porque, por otra parte, me hallaba influido por las referencias de las obras de J. Hambidge, quien documentadamente ha llegado a la conclusión de que el arte griego de la Gran Epoca se funda en el empleo de rectángulos dinámicos, caracterizados por la ausencia de relaciones simples commensurables entre la mayoría de las magnitudes longitudinales, el caso es que yo me he dedicado a tomar las medidas del Erecteón, comprobando *a posteriori*, en documentos autorizados, las que me han servido para el análisis armónico del famoso templo con aproximación de centímetros.

No sé si el estudio llevado a cabo por mí será original. Me hubiera gustado no haberlo efectuado solamente con mis pobres medios, sino agrupado en alguna Comisión de estudiantes pensionados, donde hubiera dispuesto de aparatos de precisión y, sobre todo, de una



*Análisis armónico
de los alzados Nor-
te, Sur y Este del
templo del Erecteo.*